ANTONIO A. GÓMEZ YEBRA

VIVIR EL MUSEO

'AVENTURAS EN EL MUSEO DEL PRADO'

Autores: Concha López Narváez/Rafael Salmerón. Ilustraciones: Rafael Salmerón. Editorial: Bruño. Nº de páginas: 150.

El Museo del Prado celebra sus doscientos años de historia, un acontecimiento que ha provocado algunas exposiciones singulares y varios libros de interés. Algunos de estos libros tienen un claro destinatario: el niño. Como Aventuras en el Museo del Prado, de Concha López Narváez y Rafael Salmerón. En él, un grupo de escolares van de visita al Museo con Marta, su profesora, aunque solamente se detendrán en algunos de los cuadros cuyos protagonistas directos o indirectos sean niños.

De esta forma se hace un recorrido por obras de Velázquez, Murillo, Sánchez Coello, Joaquín Sorolla, Antonio María Esquivel, y Goya. Los cuadros son el pretexto para hablar de los pintores y de los protagonistas, pero resultaría bastante aburrido para los visitantes, por más que la profesora, Marta, intente hacer ameno el recorrido con sutiles explicaciones sobre lo que están viendo los chicos de su clase.

Por eso, Concha López Narváez y Rafael Salmerón involucran a Nico, el niño sobre el que se centra la acción, en cada obra maestra.

Y, en efecto, Nico, tras escuchar las breves explicaciones iniciales de la profe, se interesa por algunos de los niños que aparecen en el cuadro, y termina introduciéndose en él para contactar con ellos.

De este modo interpreta en vivo y en directo cada una de las situaciones y de las actuaciones de determinados niños pintados por algunos de nuestros mejores artistas.

Y dará con algunas claves de cuadros cuyos niños no parecen tener una actividad clara: el Niño Jesús con el pajarito, el príncipe Baltasar Carlos con la escopeta de caza, el cansado Niño de Vallecas, las serias infantas hijas de Felipe II, o esos chicos que trepan a un árbol no se sabe muy bien por qué motivo, para realizar qué travesura. Una estupenda manera de iniciar a los escolares en la pintura, con algunas de las obras maestras de nuestros mejores pintores de todas las épocas. Proporcionando vida y movimiento a esos chicos que llevan tanto tiempo dentro de ellas.

IÑAKI EZKERRA

LUIS MATEO DÍEZ O LA ESPAÑA SOMBRÍA

'JUVENTUD DE CRISTAL'

Autor: Luis Mateo Díez. Ed.: Alfaguara. 230 páginas. Precio: 18,90 euros (ebook, 9,99)

En su novela 'Tierra de campos' (2017), David Trueba rendía homenaje a la juventud española que se había empapado de una cultura urbanita y ajena a cualquier lazo con los orígenes rurales y la mentalidad conservadora de sus padres. La imagen más gráfica de ese contraste ya muy posterior al desarrollismo era la peripecia del traslado del padre muerto del miembro de un grupo de rock al pueblo natal, que recordaba a la novela de Faulkner 'Mientras agonizo'. En su novela 'Juventud de cristal', que llega ahora a nuestras librerías, Luis Mateo Díez, el escritor más faulkneriano de todos los de nuestro país, plasma otro tipo de juventud que tiene y no tiene que ver con la retratada por Trueba. Se trata de esas generaciones que han asumido la cultura y los modos urbanos de la España moderna, pero permaneciendo en sus pequeñas ciudades de provincias, donde han proliferado los vicios y lacras de las grandes urbes, pero donde escasean las oportunidades laborales casi tanto como en el mundo rural. De esta manera, Armenta, el escenario en el que se mueven los personajes de Luis Meteo Díez en esta novela, que es similar al de su mítica Celama y al de todas las 'Ciudades de sombra' que circundan a ésta, no es ni el de la realidad metropolitana del libro de Trueba ni el de la 'España vacía' de Sergio del Molino, que se ha convertido ya en un tópico recurrente de políticos en campaña. Aquí estaríamos en un territorio que se halla exactamente a medio camino entre ambas.

Es en ese espacio híbrido en el que se desarrollaron los años de la juventud que evoca con pelos y señales Mina, la protagonista del libro y narradora a la vez en primera persona; un personaje que queda caracterizado por los genuinos vocablos en desuso con los que lo definía su progenitor: trotera, danzante, perillana, danzadera... A esa figura paterna, y a su agonía a causa de un trombo sanguíneo, le dedica nuestra heroína la primera parte del libro; a su trabajo de agente de seguros, al cual atribuye un significado simbólico y revelador de una concepción grisácea, previsora y razonable de la vida que colisiona de forma frontal con los intereses e impulsos vitales que a ella la llevan a entregarse a los demás más allá de lo cabal, a hacer de madre o de enfermera de todos los seres descarriados y calamitosos que abundan en esa sombría localidad.

De hecho, las primeras líneas de la novela aluden a Verino y Otero, dos especímenes de la pintoresca fauna humana que circula por el libro. El primero de ellos comparece con el pelo sulfatado y la pierna atada a la pata de una mesa mientras el segundo exhibe unas tristes tonalidades rubias en un cuero cabelludo directamente chamuscado y unos irreprimibles deseos de arrojarse al Margo, el río que atraviesa la ciudad. Ambos son descritos como «dos novios escaldados» a los que sus parejas, Eli y Sauce, habían puesto en solfa. Uno de los llamativos contrastes de la escritura de Luis Mateo Díez en esta, como en otras muchas de sus novelas, es la utilización de un castellano rico en expresiones, giros y dichos que contrastan con las palabras y usos coloquiales ('cates', 'se dio un batacazo', 'dar la tabarra'...), así como con la descripción realista de unas existencias y unos hábitos reconocibles como de nuestra época incluso en su sordidez, su 'cutrez' y su precariedad. En este sentido, 'Juventud de cristal' es una obra que desconcierta por la extemporaneidad de ciertos aspectos del universo particular que describe, que en algunos momentos llega a la pura atemporalidad. El texto retrata a una generación ociosa que anda amagando todo el día con suicidarse y que se permite fracasar en los estudios, cosa que no es propia ni de la España sacrificada de la posguerra ni de la desarrollista (ahí está la Academia Minerva, especializada en repetidores, a la que acude la propia protagonista), pero al mismo tiempo hace continua referencia a una imaginería nostálgica en blanco y negro o en technicolor que no es la del país desarrollado. A ese desconcierto producido por unos ingredientes narrativos que resultan anacrónicos respecto a otros se añade la atmósfera onírica que crea el propio autor sirviéndose de imágenes –como la de las vías ferroviarias, que parecieran formar parte de la esencia del padre del personaje central– o de su cuidado estilo y de una sintaxis que alarga y subordina frases en determinados momentos del libro y al ritmo de devaneos de naturaleza lírica o reflexiva. La propia manera en que se conocieron los padres de Mina parece responder a la lógica de un sueño.

JUAN FRANCISCO FERRÉ

ORGULLO, PREJUICIOS Y KIMONOS

'CONFESIONES DE AMOR'

Autor: Chiyo Uno. Editorial: Alpha Decay. N.º de págs. 214.

La 'novela del yo' es el género con que la literatura japonesa de finales del XIX liquida su herencia y abre las puertas de la modernidad del siglo XX. Género viril por excelencia en sus principios, daría lugar décadas después al florecimiento de voces femeninas que supieron conjugar experiencia y dicción, sabiduría existencial y refinamiento literario, a la hora de contar la singularidad de la vida de las mujeres bajo las inflexibles leyes del patriarcado nipón. Entre estas autoras pocas tan excepcionales como Chiyo Uno (1897-1996), que atravesó todo el siglo con una vitalidad admirable y fue capaz de enfrentarse a la adversidad personal y nacional con una alegría carismática, como demuestran sus memorias ('Seguir viviendo'), publicadas en los años ochenta.

Ya su debut narrativo fue sorprendente. En 1921, ganó un prestigioso premio con una novela corta ('El rostro maquillado') en la que se atrevía a desafiar a la moral convencional reivindicando, como haría una lectora de Baudelaire, el poderío femenino y la fuerza erótica derivados del uso del maquillaje y el adorno del cuerpo para la seducción. No es extraño, por tanto, que años después Uno alcanzara la celebridad mundana diseñando kimonos, montando una tienda tokiota de ropa de moda llamada Style y fundando una revista homónima donde se defendía la elegancia y el buen gusto y se daba voz en sus páginas a las escritoras más libres de la época. Uno era un paradigma radical de lo que los japoneses llamaban 'moga': una chica moderna más atraída por los estilos de vida y sensibilidad occidentales que por las formas tradicionales de su país. Solo la ley marcial del imperialismo japonés de los años treinta reprimió por un tiempo este desenfreno femenino del que Uno era líder literaria.

Publicada en 1933, esta es-

La novela supuso tal escándalo en la sociedad japonesa de su tiempo que lanzó al autor a la fama

I. E.

REALISMO ÉTICO DE VASSEROT

'EL JUEGO DE LAS ÉLITES'

Autor: Javier Vasserot. Ed.: Esdrújula. 430 páginas. Precio: 19 euros.

Tras la publicación de dos conseguidos poemarios de tono intimista, Javier Vasserot da el salto a la narrativa con 'El juego de las élites', una novela que se introduce en el universo jurídico y en el mundo competitivo de la empresa a través de Bernardo, un joven abogado aleccionado en un sentimiento de grupo desde los días en que combina sus estudios de Derecho con los de Ciencias Económicas y Empresariales. Aunque escrita en un registro realista, el texto no se halla exento de ciertas resonancias orwellianas que juegan un importante papel simbólico en la narración. La sombra del Gran Hermano planea sobre un libro concebido desde el punto de vista de la ética individual y la crítica social.

'LA GENTE EN LOS ÁRBOLES'

Autora: Hanya Yanagihara. Ed.: Lumen. 554 páginas. Precio: 22,90 euros (ebook, 10,99).

Estadounidense de ascendencia japonesa, Hanya Yanagihara alcanzó el éxito internacional en 2015 con su novela 'Tan poca vida'. Dos años antes había publicado 'La gente en los árboles', que ahora publica Lumen y que tiene por protagonista a un científico que gana el Nobel por descubrir el secreto que explica la longevidad de los habitantes de un archipiélago de la Micronesia y que consiste en el consumo de una rara especie de tortuga. En posteriores viajes decide adoptar y sacar de la pobreza a 43 niños de esas islas.

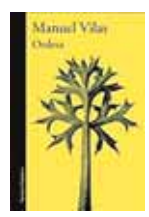
'EL AUTÉNTICO PASSEPARTOUT'

Autor: José Antonio Pastor Sáez. Ed.: Círculo Rojo. 428 páginas. Precio: 18,90 euros.

'El auténtico Passepartout' es una novela que se inscribe en el más clásico género de aventuras. Su protagonista es Antón de Ibieta, un inquieto muchacho nacido en Portugalete que un día se ve forzado a iniciar un largo y apasionante viaje por lugares recónditos. De regreso, le envía al propio Julio Verne un diario que da fe narrativa de toda la azarosa y prodigiosa historia de su vida y de sus encuentros con personajes de relevancia histórica y seres anónimos.

MARÍA TERESA LEZCANO

LITERATURA IMPERDIBLE



'ORDESA'

Autor: Manuel Vilas. Editorial: Alfaguara. Páginas: 387. Precio: 18,90 euros.

Si no tuvo la oportunidad o simplemente la dejó escapar, de leer el año pasado el 'Ordesa' de Manuel Vilas, déjese tentar por cualquiera de las reediciones que se le han sumado este 2019, la ocasión lo merece y el libro no les defraudará.

«Ojalá pudiera medirse el dolor humano con números claros y no con palabras inciertas. Ojalá hubiera una forma de saber cuánto hemos sufrido, y que el dolor tuviera materia y medición. Todo hombre acaba un día u otro enfrentándose a la ingravidez de su paso por el mundo. Hay seres humanos que pueden soportarlo. Yo nunca lo soportaré». Estas son las palabras iniciales de un mundo de palabras que, en vehículo de libro de memorias, van discurriendo por una geografía novelística que a priori podría ser erróneamente augurada como un territorio sembrado de lugares comunes y de trasnochado costumbrismo, pero que la narrativa de Vilas reinventa en un mapa de una hermosura tan agreste que hiere el epicentro del alma sin dejar un solo rasguño visible en la piel. Resulta innegable que, en cuanto al costumbrismo y los lugares comunes, haberlos haylos, y sin ir más lejos tenemos a una familia común de la España de los sesenta, coche Seat Seiscientos incluido, siendo evocada por un escritor de mediana edad y recién divorciado, pero ¡la prosa de Vilas! Con la prosa de Vilas hemos topado, Sancho amigo, y es esa baza la que a lo largo de casi cuatrocientas páginas va subyugando al lector en una marejada sensorial que, acechada por unos ancestros innominados – «La pereza de mis antepasados es hermosa (...) No dejaron un triste retrato. De modo que no sé qué hago yo en este mundo. Ni mi madre hablaba de su padre ni mi padre del suyo. Era el silencio como una forma de sedición» – , se concentra en los dos personajes más importantes del libro, ambos fallecidos aunque no desaparecidos ya que su presencia es reiteradamente concitada en 'Ordesa'. Ahí tenemos al padre, cuya imagen se asoma al espejo cada vez que el autor pretende analizar su propia fisionomía y a cuyas conversaciones regresa en una suerte de conjuro contra el olvido – «Tenía muchas cosas que hacer, eso pensaba, cosas que no incluían la contemplación silenciosa de mi padre. Y ahora me arrepiento de no haber contemplado más la vida de mi padre. Mirar su vida, eso, simplemente». Simultaneado con el exorcismo literario paterno, sobrevive y por tanto vive la figura de la madre, manipuladora de los hechos que no mentía con rotundidad sino que omitía relatar lo que no le favorecía y cuyo caos narrativo reivindica Vilas como propio – «No entendimos bien, ni mi madre ni yo, lo que se supone que uno debe hacer. Por otro lado, tampoco los médicos y los geriatras que la atendieron consiguieron que las versiones médicas triunfasen sobre sus versiones caóticas y errabundas. Mi madre arrinconaba la lógica de la medicina, la conducía al abismo» –.

Esta novela es el mejor ejemplo de que, cuando parece que todo estaba dicho ya y todo escrito, siempre existe otra manera de contar lo acontecido

Hipnótica en una sintaxis volitiva tan inclemente para la sociedad que escenifica como para los propios errores vitales de su narrador, que lejos de atemperarlos los expone sin filtros ni atenuantes, y adictiva en sus paradojas, cuya tristeza infinita es exudada en párrafos de nostalgia, esta novela de Ordesa es el mejor ejemplo de que, cuando parece que todo estaba dicho ya y todo escrito, siempre existe otra manera de contar lo acontecido, una mirada oblicua a la que se tiene acceso a través de una puerta oculta en la pared. ¡Y qué mirada y qué puerta!. Aptas ambas para lectores de un grado de exigencia de 7,8 en la escala de Valente (del 0 al 9, aquí y en Barbastro).

pléndida novela supuso tal escándalo en la sociedad japonesa de su tiempo que lanzó a Uno a la fama inmediata. En ella, pone el foco narrativo en un pintor mujeriego, Jōji Yuasa, que le cuenta en primera persona su complicada historia de amoríos con tres chicas arrebatadoras (la ninfula Takao, la bella Tsuyuko, la enfermiza Tomoko) y es utilizado por la autora, invirtiendo la perspectiva con inteligencia, como una marioneta para denunciar los obstáculos, morales o sociales, con que tropezaba la libertad vital de las mujeres. Uno retrata en Jōji a quien fuera su amante, Seiji Tōgō, un artista fascinado con la feminidad, como revelan sus sensuales cuadros. Uno conoció a Tōgō cuando visitó su estudio para escribir un reportaje sobre su figura y acabó haciendo el amor con él sobre un sofá donde se apreciaban aún las manchas de sangre del suicidio de una de sus amantes.

Esta es una novela de estilo confesional donde los enredos sentimentales y matrimoniales, con divorcios amargos y bodas secretas, podrían recordar a la narrativa psicológica de Jane Austen, pero en el modo sinuoso en que se desarrolla la trama, la sensación de vacío e inutilidad de los personajes, la fatalidad que conduce la historia hasta un final trágico, un sacrificio consumado por amor entre sábanas blancas y borbotones de sangre, no pueden ser más afines a los presupuestos contemporáneos del 'eroguro', esa vertiente grotesca y dionisíaca de la cultura japonesa. Con lucidez libertina, Uno se apropia de la mente y sensibilidad pictórica de su amante masculino, lo transfigura en triste protagonista de los episodios pasionales para poner al mismo nivel sexual las turbias motivaciones del hombre y de las mujeres que lo atrapan con sus encantos. Esto no se llama feminismo. Esto se llama realismo.

LOS MÁS VENDIDOS

FICCIÓN

1

Sidi
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara

2 **El pintor de almas**
Ildefonso Falcones. Grijalbo

3 **La cara norte del corazón**
Dolores Redondo. Destino

4 **La chica que volvió dos veces. Millenium 6**
David Lagercrantz. Destino

5 **Los testamentos**
Margaret Atwood. Salamandra

6 **El instituto**
Stephen King. Plaza & Janés

7 **Los asquerosos**
Santiago Lorenzo. Blackie Books

8 **Largo pétalo de mar**
Isabel Allende. Plaza & Janés

9 **Todo lo que sucedió con Miranda Huff**
Javier Castillo. Suma

10 **Reina roja**
Juan Gómez Jurado. Ediciones B

NO FICCIÓN

1

Come comida real
Carlos Ríos. Paidós

2 **La peor parte**
Fernando Savater. Ariel

3 **Sapiens. De animales a dioses**
Yuval Noah Harari. Debate

4 **Vida, la gran historia**
Juan Luis Arsuaga. Destino

5 **De Cayetana a Cayetano**
Cayetano Martínez de Irujo. La Esfera

6 **Hacer de comer. Las mejores recetas**
Dani García. Espasa

7 **Cómo hacer que te pasen cosas buenas**
Marián Rojas Estapé. Espasa

8 **El jamón york no existe**
Marián García. La esfera de los libros

9 **Idiotizadas**
Moderna de Pueblo. Zenith

10 **Una historia de España**
Arturo Pérez-Reverte. Alfaguara